

# MOSCAS FEROCES

(si no tenemos una discoteca en el pueblo montemos una en clase)

— Miguel López Castro \*

Cuando se pretende que el aula sea un lugar agradable para todos, una cosa importante a favorecer es que sean los niños y niñas que forman el grupo quienes se encarguen de su ordenación y decoración. Es necesario que los alumnos "tomen posesión" de su espacio y los objetos.

Hay veces en que nosotros tratamos de ayudar y el aula queda preciosa, con cantidad de trabajos realizados por ellos (mapas, gráficas, construcciones manuales,...) y también posters de ciudades lejanas, de paisajes paradisíacos: todo aquello que al maestro le encanta que los que visitan el aula puedan ver en ella. El resultado final satisface a todos, pero hay veces que esto no es suficiente o, al menos, ese fue nuestro caso en el curso pasado en el aula del agrupamiento formado por alumnos de los cursos 7º y 8º, 29 en total.

Nuestra aula forma parte del colegio del pueblo -(Totalán, 600 habitantes)-, en el que casi la única diversión posible para los chicos está en la calle, en el campo, o en el pueblo más cercano (a ocho kms.). En él solo pueden encontrar la iglesia, el Ayuntamiento, la farmacia, varias tiendas y tabernas. Como veis es un pueblo con pocos entretenimientos para ellos.

Viéndolo así, es lógico que el colegio disponga de un salón de juegos con fútbolín, mesa de billar, mesa de ping pong, y otros juegos. Ahora bien, todos ellos contruidos por los niños en el taller de carpintería del "cole".

A pesar de todo, no era suficiente, y ya que disponen de la libertad (que les da la asamblea) para decorar y organizar el espacio del aula, un buen día de Mayo del curso 91-92 decidieron montar en la clase una discoteca....sí, habéis leído bien, ¡una discoteca!

## UN AULA ATÍPICA

Poco a poco el aula fue cambiando; primero fue un rincón adornado; más adelante movieron todos los muebles y estanterías de la clase y acotaron con ello un espacio. Por último, hicieron una

entrada con su arco en el que aparecía el espléndido nombre elegido en asamblea: "MOSCAS FEROCES". Pegaron posters de sus ídolos, situaron el equipo de música y megafonía y hasta un juego de luces de los que se ponen para decorar el aula en Navidad. En menos de una semana aquel rincón era una auténtica discoteca que ocupaba una cuarta parte del aula.

A partir de este acontecimiento aumentó considerablemente el aprecio de estos chicos por el lugar donde pasaban más de

\* Maestro de Totalán (Málaga)

## TANTEANDO

cinco horas "aprendiendo cosas"; funcionaba mejor el equipo de mantenimiento, que reparaba inmediatamente cualquier desperfecto que se produjera en el mobiliario ("mantenimiento" es una de las responsabilidades que por turno rotativo y voluntario se decide en la asamblea semanal); las clases comenzaban con mayor puntualidad, etc. Incluso la asamblea cobró nueva vida con los debates que surgían en torno a la discoteca. De la asamblea surgían los responsables para todas las tareas que requería la "disco", ningún maestro tenía que echar una mano para ayudar en la coordinación de tareas, eran verdaderamente autónomos y responsables en sus decisiones.

### UN CENTRO NO MENOS ATÍPICO

Realmente el aula no es atípica en el colegio pues es un centro totalmente abierto. Es ya tradición el que el colegio sea abierto por la mañana (a las nueve) y permanezca abierto todo el día, hasta las cinco o las seis de la tarde. Durante el tiempo de recreo al igual que las horas que quedan para comer y descansar entre la jornada de mañana y tarde los niños pueden entrar y salir de las aulas, talleres, salón de juegos, etc.

La asamblea es el máximo órgano de decisión en todas las clases y ellos participan en la planificación de salidas, organización del espacio, proponen temas de trabajo que les interesan, eligen cargos por turnos rotativos para infinidad de tareas, como reponer materiales del aula, llevar la biblioteca, reparar desperfectos, moderar o hacer de secretario/a para la asamblea, etc.

Buena parte del material escolar es adquirido con el dinero de la cooperativa de padres, con lo cual casi todo pertenece a todos y son responsables de su buen uso ante los demás. En definitiva se trata de un centro en el que la organización está orientada hacia

la participación y corresponsabilidad de los padres, maestros y alumnos.

### Y LA OPOSICION DE SIEMPRE

Volviendo al tema de la "disco", y siendo coherente con su idiosincrasia, no podían faltar opiniones contrarias. La "disco" también tenía sus detractores que trasladaron a la asamblea las críticas vertidas por algunas personas del pueblo ajenas a la clase: "Sabe Dios qué estarán haciendo en la discoteca"; "eso no ocurre en ninguna escuela, aquí van a perder el tiempo";...

Largo y encendido debate provocaron estas críticas, que fueron rebatidas por la mayoría y del que sólo destacaremos una intervención: "en las demás escuelas no hay discoteca porque en ellas no pueden decidirlo los alumnos".

Posiblemente, en las demás escuelas no puedan tomar decisiones de este tipo, -¡tampoco se trata de que se monte una discoteca en cada escuela!. Lo que si es grave, es que no puedan decidir como

quieren su aula, qué decoración debe tener, qué otras funciones pueden acoger en ratos libres. En definitiva que no sientan el aula como algo que les pertenece y que pueden transformar a su gusto.

Para los profesores esta experiencia ha sido positiva, porque lo ha sido para ellos; hemos visto un aula viva, donde los chicos acudían con ganas de estar y esto ya es un buen punto de partida.

La discoteca funcionó hasta el final del curso, los de 8º terminaron la E.G.B., y tal vez sus compañeros de 7º quieran montarla el curso próximo. Pero eso es lo de menos, lo más importante es que la experiencia vivida nos ha mostrado que realmente es necesario que los chicos y chicas sientan el aula como algo suyo, sobre la que pueden y deben tener poder de decisión; como un lugar de trabajo, pero también de estancia, juego y relación. Y que esto no son "pijotadas" de la didáctica ni experiencias trasnochadas y cargadas de idealismo. ■

